LITORALPRESS

Fecha: 15-06-2025
Medio: El Magallanes
Supl. : El Magallanes - En El Sofá
Tipo: Noticia general
Título: **El mapa del Estrecho que nadie esperaba encontrar**

Pág. : 4
Cm2: 777,7

Tiraje: 3.000
Lectoría: 9.000
Favorabilidad: No Definida

Fotos National Library of New Zealand

Durante siglos esta cartografía del estrecho de Magallanes se creyó que estaba perdida.

Zoom al mapa donde se vean los asentamientos indígenas.

UN MENSAJE PARA LA CORTE, UN SECRETO PARA EL MUNDO

El mapa del Estrecho que nadie esperaba encontrar

■ Bautista Antoneli nunca pisó suelo magallánico, pero en 1608 dibujó lo que nadie más logró conservar: la cartografía de una gesta imperial en el extremo austral del continente que terminó en ruina. Durante siglos el manuscrito se creyó perdido, hasta que resurgió en el otro extremo del planeta. Este es el archivo visual que la Corona olvidó.

Por **Richard García**
Especial para Suplemento El Sofá

Durante más de cuatro siglos, nadie supo que uno de los mapas más valiosos del estrecho de Magallanes circuló entre colecciones privadas, hasta terminar en una biblioteca del otro lado del mundo. Tras pasar por manos de coleccionistas europeos durante siglos, un manuscrito fechado en 1608 y firmado por el ingeniero de la corona española Bautista Antoneli esperaba en la National Library of New Zealand.

A primera vista parecía un simple legajo técnico, lleno de cartas, decretos y planos. ¿Era esto una falsificación? ¿Una copia? ¿Una recreación política? Pero al abrirlo, surgía otra historia: una reconstrucción minuciosa del extremo más desconocido del Estrecho, veintisiete dibujos de fortificaciones y bahías australes, y un mapa que parecía revivir, trazo a trazo, los anhelos perdidos de grandeza de Pedro Sarmiento de Gamboa. Es decir, una cápsula del tiempo cartográfica que conservó lo que parecía perdido para siempre.

El análisis detallado de su contenido fue realizado por el arqueólogo Alfredo Prieto de Fundación Prisma Austral, el arqueólogo marítimo Christophe Pollet, del Instituto de Arqueología Náutica y Subacuática, y el académico Joaquín Zuleta, del Departamento de Literatura de la Universidad de los Andes (Chile). Su investigación "Presentación de Cartas, instruiciones y cédulas de Su Magestad y fortificaciones hechas por el ingeniero Juan Bautista Antoneli (1608)", fue publicada durante mayo en una importante revista científica de Estados Unidos (Colonial Latin Amerian Review). Realizada en el marco de un Fondecyt Interdisciplinario dirigido por Soledad González de la Universidad de O'Higgins, documenta no sólo la procedencia del manuscrito, sus mapas inéditos, y el significado geopolítico de un plano anticipado del canal de Panamá.

Plano del Canal de Panamá según manuscrito de Antonelli (con el detalle del corte).

Un imprevisible Estrecho

Durante el siglo XVI y parte de los siguientes el estrecho de Magallanes fue a la vez promesa y tragedia. Prometía una conexión segura entre el Atlántico y el Pacífico, un atajo hacia las riquezas del Asia. Pero prácticamente cada intento de colonización fracasó: tempestades, frío, hambre, motines, escorbuto.

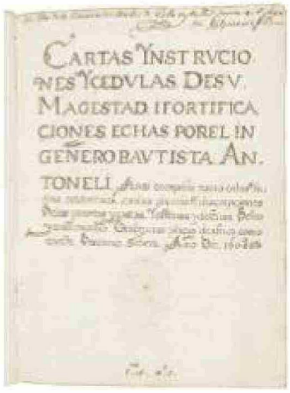
Fue en ese escenario donde irrumpió Pedro Sarmiento de Gamboa, adelantado imperial, humanista, soldado, cosmógrafo y náufrago. Antes de esa empresa, ya había participado en una de las expediciones más ambiciosas del Pacífico: la que, en 1567, descubrió las islas Salomón bajo el mando de Alvaro de Mendaña. Sarmiento no fue el jefe de la misión, pero desempeñó un rol clave como navegante, astrónomo y cronista. Se le atribuye haber propuesto el nombre de las islas en alusión a las legendarias riquezas del rey Salomón, un gesto que reflejaba su habilidad para combinar la ciencia náutica con la retórica imperial. Esta experiencia temprana no sólo consolidó su prestigio ante la Corona, sino que también marcó su estilo: un explorador que no sólo navegaba mares, sino símbolos. Sus cartas y relatos no sólo trazaban rutas, sino también relatos fundacionales. Al bautizar las islas recién descubiertas como "Salomón", no daba cuenta de una riqueza real -que nunca se halló- , sino de una promesa mítica. Con esa sola palabra vinculaba el hallazgo a la Biblia, al oro del templo de Jerusalén, al imaginario de una monarquía sagrada. Navegar, para Sarmiento, era también inscribir el imperio en el lenguaje. Otra de sus facetas menos conocida es que por sus conocimientos científicos y astronómicos fue acusado de nigromante y castigado por la inquisición en dos

LITORALPRESS

Fecha: 15-06-2025
Medio: El Magallanes
Supl. : El Magallanes - En El Sofá
Tipo: Noticia general
Título: **El mapa del Estrecho que nadie esperaba encontrar**

Pág. : 5
Cm2: 743,3

Tiraje: 3.000
Lectoría: 9.000
Favorabilidad: No Definida



oportunidades. No obstante, sólo recibió castigos menores.

Puerto y hambre

Enviado por Felipe II en 1579 desde el virreinato del Perú, Pedro Sarmiento de Gamboa lideró una expedición de exploración y reconocimiento al estrecho de Magallanes. Su misión era identificar puntos estratégicos para establecer futuros asentamientos y evaluar la navegabilidad del paso austral, ante el creciente avance de corsarios ingleses como Francis Drake. Durante el viaje, cartografió la región con notable precisión y describió en sus crónicas aspectos geográficos, climáticos y culturales del territorio. Tras culminar su travesía por el Estrecho en 1580, regresó ese mismo año a España -probablemente en agosto- para presentar los resultados y propuso la fundación de colonias permanentes en el paso austral, convencido de su importancia estratégica.

La Corona aceptó su propuesta y en 1581 se organizó una gran expedición colonizadora, compuesta por 23 naves y cerca de 3.000 personas, bajo el mando del general Diego Flores de Valdés. Sarmiento viajaba como gobernador designado del Estrecho. En esta flota también fue incluido el ingeniero militar Bautista Antoneli, asignado para estudiar posibles fortificaciones en la zona. Sin embargo, el viaje fue un desastre desde el inicio. Tormentas y epidemias dispersaron la flota, causando naufragios y pérdidas humanas. Antoneli, cuyo navío encalló en la costa de Brasil, decidió no continuar el viaje. "Ellos (Sarmiento y Antoneli) se pelearon porque Antoneli desertó de la expedición. Tuvo sus razones, la expone por carta, pero Sarmiento lo trata como un desertor y como un traidor a la Corona. Nunca más se volvieron a ver ni a tratar. Antoneli se queda en Río de Janeiro prófugo, se esconde. Y Sarmiento le hace incluso un juicio en ausencia, a él y a otros más", cuenta Zuleta.

Flores de Valdés abandonó la empresa, pero Sarmiento persevera. Con los escasos recursos que logra reunir en Río de Janeiro y unos 300 colonos que quedaban, zarpó hacia el Estrecho y en febrero de 1584 funda dos asentamientos: Nombre de Jesús, en la boca oriental, y Rey Don Felipe (conocido posteriormente como Puerto del Hambre), más al sur. Sin embargo, la empresa es un fracaso. Las condiciones extremas, la escasez de recursos y el aislamiento condenan a los pobladores. Cuando Sarmiento parte nuevamente a España en busca de ayuda, es interceptado en altamar, en las cercanías del estrecho de Magallanes, por el corsario inglés Walter Raleigh. Más tarde, en otro intento de regresar a la península, es apresado por los franceses, lo que prolonga aún más su cautiverio y posterga cualquier socorro para los colonos.

Aunque se han conservado relatos de que intentó regresar a América tras su liberación, no hay evidencia concluyente de que Sarmiento de Gamboa haya logrado retornar efectivamente al Estrecho. Lo cierto es que, para cuando se cerró su largo cautiverio, los asentamientos que había fundado ya habían colapsado y los colonos perecido. La cartografía que elaboró durante esa travesía -ahora presumiblemente conservada de forma indirecta en el manuscrito de Antoneli- es uno de los pocos legados tangibles de esa gesta. Los mapas originales de Sarmiento no llegaron a manos de la Corona. Según Pollet, cuando fue capturado por Raleigh, "Sarmiento prefirió destruir sus propios planos antes que permitir que cayeran en manos enemigas". Era información militar sensible. El carácter estratégico del Estrecho y el temor a que sus rutas y detalles pudieran ser utilizados por potencias rivales justifican ese gesto extremo que parecía haber borrado para siempre la evidencia cartográfica de esta travesía austral.

El ausente presente

Nacido en Gatteo, en la región de Emilia-Romaña, hacia mediados del siglo XVI, Bautista Antoneli fue un ingeniero militar italiano que desarrolló una destacada carrera al servicio de la monarquía española. Aunque Emilia-Romaña no pertenecía a la Corona, era frecuente que expertos en arquitectura y fortificaciones de distintas regiones italianas ofrecieran sus servicios a potencias extranjeras. En este contexto, Antoneli fue reclutado por la Corona para aplicar sus conocimientos técnicos en enclaves estratégicos del imperio. Formado en arquitectura y fortificación bajo las normas del Renacimiento italiano, Antoneli aplicó sus conocimientos al servicio de la monarquía hispánica desde una temprana etapa de su carrera. Su talento lo llevó a diseñar defensas costeras en puntos neurálgicos del Imperio, como La Habana, Cartagena de Indias y San Juan de Puerto Rico, aplicando principios geométricos que aún hoy resisten huracanes.

Pese a sus desavenencias con Sarmiento, Antoneli no abandonó del todo la asignación que le había sido encomendada por la Corona. Desde Río de Janeiro mantuvo vínculos con miembros sobrevivientes de la fallida expedición, accedió a los documentos y mapas que manejaban los exploradores, y años más tarde, ya en Europa, redactó un manuscrito de más de cien páginas en el que reconstruía -con aspiraciones técnicas y políticas- todo lo que pudo compilar sobre el Estrecho y sus otras asignaciones. Era 1608. Quería reivindicarse ante Felipe III y ofrecer su experiencia como estratega imperial. Lo que tal vez no imaginó es que su manuscrito, perdido durante siglos, sería rescatado en una biblioteca al otro lado del mundo y se convertiría en una de las piezas más valiosas para entender la cartografía colonial del Cono Sur.

En el otro extremo del mundo

Los ecos de Antoneli alcanzaron recién entrado este siglo

Sigue en la P.6

CHRISTOPHE POLLET IANS.

Punta Satélite, entrada N.O. de la primera angostura, lugar que Sarmiento había elegido en 1581 para construir uno de los fuertes que debía defender el Estrecho de Magallanes.

LITORALPRESS

Fecha: 15-06-2025
Medio: El Magallanes
Supl. : El Magallanes - En El Sofá
Tipo: Noticia general
Título: **El mapa del Estrecho que nadie esperaba encontrar**

Pág. : 6
Cm2: 763,4

Tiraje: 3.000
Lectoría: 9.000
Favorabilidad: No Definida

CHRISTOPHE POLLET, IANS.

El rastreo con drone equipado de un magnetómetro es parte del proyecto de búsqueda de los cañones que Sarmiento dejó enterrados en Punta Dúngenes en 1584. Proyecto Gore Magallanes 30486520-0/2019, a través de la Ilustre Municipalidad de San Gregorio, en colaboración con la UMag y la Universidad Austral de Chile, coordinación por Alfredo Prieto.

« Viene de la P5

al arqueólogo chileno Alfredo Prieto que buscaba en los archivos de coleccionistas europeos pistas sobre unos cañones supuestamente enterrados por Sarmiento de Gamboa en el entorno de la fallida colonia de Nombre de Jesús, cerca de la orilla de la boca oriental del Estrecho. Mientras exploraba menciones en la web, dio con una referencia a un manuscrito inédito atribuido a Antoneli, conservado en la National Library of New Zealand.

"Es sumamente curioso la manera en que aparece. Uno se lo habría esperado en un archivo español, un archivo estadounidense, pero esta vez apareció en Nueva Zelanda. Por lo tanto, es una curiosidad enorme para todos, porque hace mucho tiempo que no salía alguna fuente inédita de la expedición de Sarmiento de Gamboa", reconoce Pollet.

"El manuscrito tuvo una larga trayectoria. De hecho, parte de ella no la hemos resuelto todavía. Pero partió de España, fue adquirido al final del siglo XVII por un diplomático sueco. De ahí se le pierde la huella y vuelve a aparecer en 1879 en Londres, en una casa de anticuarios. Y desde entonces pasa de mano en mano hasta llegar a un coleccionista británico que termina viviendo en Nueva Zelanda y al morir, dona su colección a la National Library", detalla.

Los tres investigadores estudiaron el manuscrito en profundidad. Descubrieron que contenía información inédita sobre la boca occidental del Estrecho, una zona pobremente y la toma de posesión chilena en 1843. "Lo que hizo Antoneli fue reconstruir, desde tierra firme y sin haber puesto un pie en la Patagonia, lo que otros hombres vieron y describieron en condiciones extremas. Su método fue recoger testimonios y convertirlos en imágenes", explica Pollet.

Pero lo más valioso era el mapa. "Durante siglos se pensó que los registros visuales del viaje de Sarmiento se habían perdido. Sabíamos por relatos escritos que existieron, pero se creía que los había echado al mar cuando fue capturado por los ingleses. Antoneli los rescata en parte. Y lo más sorprendente es que su manuscrito estaba en la National Library of New Zealand, a donde llegó por una serie de adquisiciones de coleccionistas británicos", señala Zuleta.

Además, el hallazgo permitió reubicar con mayor claridad la ubicación posible del Asiento de la Purificación, una escala clave de la expedición. "Gracias al dibujo de Antoneli tenemos mayor evidencia del lugar donde se habrían descargado las provisiones y se enterraron los cañones. Estaba junto a la costa del estrecho en lo que hoy es territorio chileno", agrega Prieto.

Gente del Estrecho

Además de los mapas, Antoneli incluyó esquemas que representan toldos y agrupaciones humanas en puntos específicos del Estrecho. Los investigadores identificaron esas marcas como asentamientos kawésqar, selk'nam y aónikenk. La ubicación coincide con los relatos de contacto de la expedición de 1580. Este dato no es menor: es uno de los pocos registros visuales tempranos donde las comunidades australes aparecen representadas no como notas marginales, sino como parte del territorio.

Y no sólo eso: entre los miembros de la expedición de Sarmiento figuraban también indígenas capturados durante su primer viaje en 1580. "Sarmiento toma como rehenes o lenguaraces, en realidad, a varios indígenas en su camino y un par de ellos son presentados ante la corte y vuelven después con la expedición", explica Christophe Pollet. Es el del que no tenemos más noticias después de ser presentado. "En realidad son cuatro. Parece que hay como dos o tres canoeros kawésqar y un selk´nam que toman en Gente Grande frente a lo que hoy es Punta Arenas. A su llegada a Brasil, mueren dos, el selk´nam y uno de los canoeros, quedando uno solo de ellos, el que llegó con Sarmiento a Puerto del Hambre. Es de los que logró salvarse y alcanzó a llegar a Brasil para luego ser capturado por los ingleses y liberado posteriormente en las Azores. A partir de este momento, no tenemos más información de él".

El canal soñado

La investigación documenta la procedencia del manuscrito, sus mapas inéditos, y el significado geopolítico del plano anticipado del canal de Panamá.

Antes de introducir la cartografía del istmo, conviene considerar el momento político del manuscrito, enfatiza Pollet. "Es importante saber dos cosas. La primera es que cuando Antoneli formula su solicitud y entrega en apoyo de ella su manuscrito, ya buena parte de los protagonistas de la expedición de Sarmiento se habían muerto, no había nadie disponible, para contrarrestar o para contradecirle con respecto a su participación en la expedición al Estrecho, la que en realidad nunca tuvo lugar. Lo que les hemos puesto en evidencia en nuestro artículo, es que, a partir de ese momento, a principios de siglo XVII, ya la vía del estrecho comenzaría a ser abandonada en beneficio del istmo de Panamá como vía preferente

THIERRY DUPRADOU

El rastreo con GPR (Radar Penetrador de Sedimento) por el RINA,11: Universidad Austral de Chile, es parte del proyecto de búsqueda de los cañones que Sarmiento dejó enterrados en Punta Dúngenes en 1584. Proyecto Gore Magallanes no. 30486520-0, a través de la Ilustre Municipalidad de San Gregorio, en colaboración con la UMag y el IANS, coord. Alfredo Prieto.

PEDRO CÁCERES.

Piezas de artillería españolas en bronce halladas en Puerto del Hambre en 2019. Proyecto Fondart 488221/2019, Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, coord. Simón Urbina, Universidad Austral de Chile.

LITORALPRESS

Fecha: 15-06-2025
Medio: El Magallanes
Supl. : El Magallanes - En El Sofá
Tipo: Noticia general
Título: **El mapa del Estrecho que nadie esperaba encontrar**

Pág. : 7
Cm2: 396,9

Tiraje: 3.000
Lectoría: 9.000
Favorabilidad: No Definida

para acceder al mar del sur".

Entre los mapas recuperados, uno captó la atención de los historiadores por una razón inesperada: mostraba el istmo de Panamá con una línea trazada entre el río Chagres y la vertiente pacífica. Este plano no era decorativo ni simbólico: incluía anotaciones técnicas que sugerían un proyecto viable, con referencias explícitas a puntos de entrada, alturas del terreno y posibles rutas. Según el texto que lo acompaña en el manuscrito, Antoneli planteaba que, dado lo dificultoso y riesgoso del paso austral, el Imperio debía considerar seriamente una vía artificial a través del istmo. Era una opción más razonable y estratégica que depender de la navegación por el estrecho de Magallanes.

Aunque se sabía que la idea de unir los océanos mediante una "cortadura" terrestre había sido considerada por la Corona, el plano de Antoneli es la primera representación gráfica que ha llegado hasta nosotros. Su diseño coincide, con asombrosa cercanía, con el curso que siglos después seguiría el canal moderno, inaugurado en 1914. Esta anticipación no sólo revela una mente adelantada a su tiempo, sino que confirma que la preocupación imperial por asegurar rutas comerciales interoceánicas ya era fuerte en el siglo XVI.

MARK BEATTY/IMAGING SERVICES

National Library of New Zealand.

Antoneli comprendía que el dominio del paso austral era complejo y arriesgado. Su visión estratégica lo llevó a explorar alternativas. El canal que propone no es sólo una posibilidad técnica, sino una declaración geopolítica: si el Imperio no podía controlar el Estrecho, debía considerar abrir una vía estable y directa. Lo que en su tiempo fue visto como una aspiración excesiva, hoy adquiere el valor de una premonición sustentada en cálculo y ambición.

Para los investigadores, el manuscrito es un puente. Entre la exploración y la política, entre la pérdida y la recuperación, entre el mapa y el territorio. Hoy, digitalizado en su totalidad, está disponible para consulta pública. Y su existencia reactiva preguntas dormidas: ¿cuántos mapas se han perdido? ¿Cuántas narrativas visuales esperan aún ser redescubiertas en los márgenes del archivo global?

El mapa de Antoneli, sin haber tocado nunca el Estrecho, se convirtió en testimonio y legado de un tiempo remoto.

Ciudades de Sarmiento.

INFOGRAFÍA ADAPTADA DE CHRISTOPHE POLLET

Expedición de Sarmiento y actividades de Antonelli.